

# HERALDO DE MURCIA

AÑO III

DIARIO INDEPENDIENTE

NÚM. 565

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

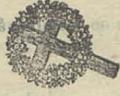
En la península UNA PESETA al mes.—Extranjero, tres me-  
ses 7'50 PESETAS.  
Comunicados á precios convencionales  
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18.

VIERNES 26 DE ENERO DE 1900

## PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana. 00'05 pesetas línea  
En segunda y tercera. 00'10 id. id.  
En primera. 00'20 id. id.

Administración: Saavedra Fajardo, 15



LA NIÑA

## Adela Peñafiel Casalins

ha subido al cielo, á la edad de diez años

Sus padres D. LUIS y D.<sup>a</sup> ANA; hermanos AMALIA, ANA y JOSÉ; tíos, primos y demás familia

Al participar á sus amigos tan sensible pérdida les ruegan asistan al funeral y entierro que se celebrarán, el primero á las diez de la mañana y el segundo á las tres de la tarde del día de mañana, en la iglesia parroquial de Santa María.

Murcia 26 de Enero de 1900.

Casa mortuoria: Plaza de Puzmarina, 4.

El duelo se despide en la Plaza de Agustinas.  
No se reparten esquelas.

## POR EL BIEN DE MURCIA

personalidades que han de honrarnos con su presencia.

## DE MADRID Á MURCIA

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

### Nota política

El deseo del gobierno de que la aprobación de los presupuestos llegue pronto á ser una realidad, le ha obligado al señor Villaverde á buscar fórmulas de transacción con las minorías.

Como el único proyecto de Hacienda que ofrece dificultades para su aprobación en las Cortes es el de alcoholes, por las diversas tendencias que existen y los compromisos que tienen contraídos los diputados y senadores, el gobierno se muestra partidario de una fórmula conciliatoria, y así se ha acordado en el Consejo de anoche.

El gobierno no propondrá la fórmula, pero desea que se llegue á ella, y en este caso no pondrá dificultades para que prospere.

El Sr. Silvela quiere á todo trance tener legalizada la situación económica para fines de Febrero, para suspender las sesiones y volver al Parlamento en Mayo si es que para entonces existe situación conservadora.

Y digo si para entonces existe situación conservadora, porque cerradas las Cortes sin que el gobierno haya aceptado las bases de las Cámaras de Comercio, la Junta directiva de la Union Nacional demostrará con hechos al país, que saben imponerse en sus justas pretensiones.

En estos momentos en que todo es calma, la comisión directora de los elementos congregados en la Asamblea de Valladolid, preparó un disgusto muy serio al gobierno y quizás al país; pues las rebeldías se saben donde comienzan, pero no dónde concluyen, y *aún* *no* *está* en las Cortes crece la mar de fondo contra el presupuesto de ingresos y aumenta en proporciones considerables el núcleo de representantes del país afectos al gobierno, que se mostrará hostil á ciertos proyectos con que el Sr. Villaverde amenaza la riqueza nacional.

La tranquilidad reinante en nuestra política depende hoy de la discusión fatigosa del presupuesto de gastos, prolongado por las oposiciones, para que una crítica minuciosa vaya desengañando al país de que el gobierno del señor Silvela no dará satisfacción á ninguna de sus aspiraciones.

### El indulto

El Consejo de ministros ha acordado conmutar la pena de presidio que sufren los condenados de Montjuich por igual tiempo de extrañamiento.

También ha acordado conceder un indulto general por delitos de imprenta, dictándose sobreseimiento en las causas no falladas.

Igualmente ha acordado el indulto á los condenados por delitos relativos al ejercicio de los derechos individuales, exceptuándose los funcionarios públicos.

### Romero Robledo

El Sr. Romero Robledo, á quien he tenido el gusto de visitar en su domicilio, me ha manifestado que se conserva en la misma actitud de siempre, defendiendo al país, sin conexiones algunas con los partidos turnantes, la mejor actitud en su concepto, digna y levantada en estos momentos críticos de transición y evoluciones políticas.

Espera tranquilo los acontecimientos necesarios que habrán de ocurrir en día no lejano, para entonces poder determinar lo más conveniente á las necesidades patrias.

Considera igualmente que la corriente de opinión iniciada en Zaragoza y continuada en Valladolid, han dado la nota de regeneración, tan ansiada, y de la cual surgirá un renacimiento de prosperidad para este desdichado país.

### El Corresponsal.

25 Enero 1900.

## Literatura

La literatura causa estragos inmensos en los hogares más pacíficos y en los establecimientos de salchichería más afamados.

Desde el barbián que se le sube á las barbas al respetable autor de sus días y sus noches para que ejerciendo una *dictadura*... templada ó que llegue al número 100 del termómetro, le diete un artículo recomendando al emperador de Alemania la leche de burras, como muy higiénica, hasta el modesto dependiente de las salchicherías que hace embutidos *literarios*, no hay de distancia más que cuatro pies... los de ambos homicidas gramaticales.

Artículo hay, perpetrado en la sombra de cualquier tratamiento, que fué aprobado y dado á luz por dos parejas de literatos, á renglón por barba y á barba por barbaridad, los cuales jóvenes en vez de ir apareados como los jamelgos del tranvía, al firmar el artículo, echan á cara y cruz el honor de dar la *carra* á los que les hagan la señal de la *cruz*, leyendo el disparate.

Desde el humilde hortera que con las manos cuajadas de sabañones empuña la vara, por parecerle el metro poco castizo, y comienza á medir «retales» para dispararlos á la luna ó á la nariz de la chaqueta de sus ensueños, al futuro picapleitos que anualmente, por el mes de Junio, dedica una oda á las cucurbitáceas, todos están á la temperatura del *frito*... literario y todos se creen con genio, que á veces es mal genio, y gracias.

Ya no existe un español que no se crea literato, todos se juzgan capaces de brillar más que Cervantes y que... Venus, que ese es el ideal de los *estetas* que se lanzan al palenque periodístico para lucir su forma literaria y sus buenas formas... sin pizca de educación.

El barbero, afeitando, *hace* un verso cada vez que pasa el «brillador acero» por el outis del parroquiano; el dependiente de ultramarinos dedica sonetos al bacalao de Escocia; el manecbo de botica dispara endecasílabos al aceite de ricino y al cerato *simple*, que por serlo se le asemeja bastante; el paseante en corte piensa... silvas, y envía columnas y más columnas de prosa á los periódicos que «no le conocen» y así sucesivamente.

No hay reunion en que un genio en mantillas no muestre su portentoso talento en renglones largos ó en «sonetos cortos», coreado por los ¡olé tu gracia!, ¡arsa por lo bueno! de los amigos, que maldicen de su estrella.

Hay escritores «amaestrados en libertad» que confunden la libertad de imprenta con el estado salvaje, ó viceversa.

Lo primero que hacen tales *Nominavitos* es romper con la gramática y andar á coscorrones con el sentido común, protegidos por el pseudónimo. A estos la cabeza, sino á pólvora, les huele á cósmético.

Hay algunos que guardan mucha analogía con los monos; remedan todo cuanto ven hacer y les sucede lo que á

la avispa que puesta á elaborar miel, no era miel precisamente lo que fabricaba.

La verdad es que si el siglo de las luces nos deja ó oscuras no será por falta de fósforo. ¡Hay tanto en el cerebro de algunos! ¡Qué ganga si los pescase la compañía cerillera!

Se acababa el monopolio, de seguro. Y los *Nominavitos* con sabañones... y con cuello de foqué.

### Augusto Vivero.



### GIL Y ZÁRATE

Hubo una época en España que la censura teatral era tan extremada y tan ridícula, que estrenar una obra costaba á los autores poner en juego las más poderosas influencias y revestirse de toda la paciencia que se supone atesoró el santo Job, y hasta valer-se de medios que no todos los hombres pueden manejar; y estrenarla sin que los meticulosos censores hubieran tachado buen número de frases y períodos, era «poner una pica en Flandes».

Inútil es decir que la conducta de la comisión de censura originaba grandes disgustos á los autores dramáticos, y especialmente á los que en sus pechos cobijaban ideas liberales, pero seguramente á ninguno causó tantos como á D. Antonio Gil y Zárate, autor del célebre «Manual de Literatura» y del famosísimo y popular drama «Carlos II el Hechizado», aunque este distinguido literato no figuraba en las filas de los liberales rabiosos.

Gil y Zárate comenzó á saber lo que era la censura cuando estrenó en el teatro de la Cruz sus primeras traducciones, por lo que, cuando abandonó las ciencias para dedicarse á la literatura teatral, á causa de lo perseguido que eran aquellas por el fanatismo religioso que tan amargos frutos dió en el primer período de Fernando VII, ya sabía como las gastaban los censores literarios, más resultó poca toda la paciencia de que se revistió al presentar á estos sus primeras obras originales, las comedias «Familia catalana» y «Cómico-manía», y la traducción «D. Pedro de Portugal» y especialmente al tratar de que se representaran «Artajerjes», «El czar Demetrio», «Blanca de Borbón» y «D. Rodrigo», las cuales no consiguió ver el público hasta pasados algunos años.

Tanto extremaron los censores, particularmente el célebre padre Carrillo, su oposición á las obras de Gil y Zárate, que este llegó á ser señalado por sus contemporáneos como el más infortunado de los autores, porque sus obras eran rechazadas antes de estrenarse. Esto, no obstante, él no abandonó sus tareas literarias, y cuando la censura desapareció ó fué ejercida con más benevolencia, dió á conocer «Blanca de Borbón» y las comedias «Un año después de la boda», «El entremetido» y «Cuidado con las novias», siguiendo á estas producciones todas estrenadas con buen éxito, otras muchas, entre las que se cuentan «Carlos II el Hechizado», cuyo estreno hizo popularísimo el nombre de Gil Zárate, «D. Alvaro de Luna», «Un monarca y su privado», «Masaniello», «Un amigo en candelería», «Gonzalo de Córdoba», «Guillermo Tell» y «Guzmán el Bueno», su mejor obra y la que más gloria le ha dado como literato.

El número de obras, entre originales y traducidas, que Gil y Zárate dió al teatro español, es verdaderamente respetable y revela la mucha laboriosidad que le distinguía.

Además dió á luz otros muchos trabajos literarios y poéticos de diversos géneros; siendo digno de especial mención las tituladas «La instrucción pública en España» y «Manual de literatura», obras muy alabadas, y que indudablemente poseen méritos bastantes para coloco-

á su autor entre los más distinguidos escritores de su época.

Gil y Zárate era hijo de los distinguidos artistas cortesanos D. Bernardo Gil y D.<sup>a</sup> Antonia Zárate, y nació en El Escorial el 1.<sup>o</sup> de Diciembre de 1793. Se educó en el colegio de Passy (Francia), y al regresar á su patria en 1811 ya hacía versos que podían calificarse de buenos.

Pero eso, no obstante, prefirió las ciencias á las letras en un principio, más el no haber obtenido una cátedra de Física experimental que pretendió y las persecuciones que los científicos sufrían, le hicieron abandonar sus primitivos propósitos. Durante el segundo y último tercio de su vida, al par que rendía culto á las letras, desempeñó cargos administrativos, algunos muy elevados, como el de director de Instrucción pública, el cual le permitió poner en vigor un plan de estudios que fué muy aplaudido.

Además fué académico de la Española y de la de San Fernando, y murió en Madrid el 27 de Enero de 1861.

Hernando de Azevedo.

## CONGRESO Y EXPOSICIÓN

Copiamos del «Heraldo de Madrid»:

«Hubo quien dudó si sería conveniente aplazar la Exposición hasta el año próximo, con objeto de tener tiempo sobrado para disponerlo todo con la calma y acierto que requiere en estos empeños un éxito seguro; pero reconocido que era un compromiso de honor para Murcia el dar cima á tan patriótica empresa en Abril próximo, todas las clases sociales se aprestan á sostener plausible emulación, á fin de que se celebre el Certamen agrícola con gallardía y lucimiento».

Las casas que se dedican á la fabricación y venta de maquinaria agrícola y abonos, se han apresurado á pedir terrenos donde ofrecer al público sus productos en instalaciones que serán verdaderas obras de arte.

Las industrias rurales que existen en la Península parecen deseosas de aprovechar esta oportunidad para hacer alarde de los adelantos que vienen realizando y de los grandes elementos de vida de que disponen.

Suponemos que se iniciarán concursos de arados, sembraderas y otras máquinas agrícolas para que las casas constructoras evidencien las ventajas de los aparatos que recomiendan y los labradores puedan á la vez apreciar el estado de inferioridad en que las prácticas rutinarias están respecto á los últimos progresos realizados por la ciencia agronómica.

A la vez que los concursos, se podían disponer conferencias de carácter eminentemente práctico, dando una antes del concurso para que todos conociesen el proceso por que hasta el presente ha pasado la máquina que se trate de experimentar, y otra después de otorgados los premios, con objeto de que hasta los menos instruidos puedan conocer en qué consiste la superioridad de la máquinas premiadas.

Tal vez estas conferencias pudieran servir de ensayo para establecer más tarde las cátedras ambulantes.

Al Congreso agrícola acudirán representaciones de todos los Centros y Asociaciones de la Península, y esta Asamblea servirá para que los que en ella tomen parte precisen bien cuáles son los mayores anhelos de la clase labradora.

Se da como seguro que habrá discusión sobre puntos de tanto interés como el catastro parcelario y por masas de cultivo, la desigualdad tributaria, el crédito agrícola y los Bancos de España ó Hipotecario, el cultivo del tabaco, los tratados de comercio, á fin de ensanchar el de exportación de vinos y frutas, y otros temas no menos importantes.

